

PALABRAS DEL SUPERINTENDENTE FINANCIERO DE COLOMBIA, PROFESOR CÉSAR FERRARI, Ph.D., DURANTE EL SEMINARIO ACADÉMICO "FOGAFÍN 40 AÑOS: CONFIANZA QUE CONSTRUYE PAÍS"

Bogotá, D.C., 21 de noviembre de 2025

1. Introducción

La ausencia de estabilidad financiera impacta negativamente el bienestar de las personas reduciendo el crédito disponible y, en consecuencia, la actividad económica. En casos extremos, la inestabilidad financiera puede llevar incluso a la pérdida del ahorro del público.

Sin estabilidad financiera no es posible, entonces, confiar en las entidades financieras, por lo que no es posible ahorrar en ellas. Sin depósitos no es posible realizar una intermediación eficiente entre el ahorro de unos agentes y las necesidades de inversión de otros, lo cual afecta el desarrollo financiero. Y sin desarrollo financiero no es posible el desarrollo económico.

Colombia ha avanzado de manera positiva en la construcción de una institucionalidad capaz de prevenir y gestionar episodios de estrés financiero, fundamentándose en las lecciones aprendidas de crisis pasadas –locales y extranjeras–, y en el firme propósito de evitar que se repitan los errores que las generaron.

2. La importancia de Fogafín

Durante cuatro décadas, Fogafín ha sido un pilar de estabilidad financiera en Colombia, actuando silenciosamente, pero con eficacia en momentos de tensión. Su labor ha permitido:

- Proteger el ahorro del público y prevenir pánicos bancarios.
- Apoyar procesos de recuperación de entidades, reduciendo pérdidas económicas.
- Gestionar de manera ordenada las liquidaciones y resoluciones, preservando funciones críticas del sistema.
- Complementar la supervisión de la Superintendencia Financiera, garantizando que el sistema financiero tenga herramientas preventivas, correctivas y de resolución.
- Mantener la confianza del público, condición esencial para que el sistema financiero pueda cumplir su papel de intermediación y de financiar el crecimiento económico del país.

Mantener a Fogafín con capacidades técnicas sólidas, instrumentos adecuados y un gobierno corporativo robusto seguirá siendo determinante para enfrentar los desafíos del sistema financiero moderno, caracterizado por mayor digitalización,

mayor interconexión y riesgos emergentes. Su existencia y su buen funcionamiento son un activo fundamental para la estabilidad financiera de Colombia.

3. Trabajo conjunto entre Fogafín y la SFC

La Superintendencia Financiera y el Fondo de Garantías de Instituciones Financieras aportan, conjuntamente, a la necesaria estabilidad del sistema. Si bien cada entidad tiene funciones distintas y mandatos específicos, su labor es complementaria y, en la práctica, una no puede operar eficazmente sin la otra. La fortaleza del sistema radica en esa combinación: la Superfinanciera como autoridad supervisora y de intervención temprana, y Fogafín como asegurador de depósitos y autoridad de resolución.

La Superintendencia cumple el rol de detectar, prevenir y corregir los riesgos que amenazan la viabilidad de las entidades financieras. Sin una supervisión efectiva — basada en indicadores como solvencia, liquidez, fondeo estable y calidad de cartera— sería imposible identificar a tiempo deterioros que podrían escalar hasta convertirse en crisis.

Fogafín, por su parte, aporta las herramientas financieras y operativas que permiten manejar ordenadamente la situación cuando una entidad enfrenta problemas mayores. No solo protege a los depositantes mediante el seguro de depósitos, sino que también ejecuta instrumentos de resolución y apoyo financiero que facilitan la recuperación de las entidades o la salida ordenada de aquellas que son inviables.

Cada entidad requiere a la otra para cumplir su mandato: Fogafín necesita a la Superfinanciera para que la supervisión identifique los problemas a tiempo y active medidas antes de que los riesgos se vuelvan sistémicos. La Superintendencia, por su parte, necesita a Fogafín para gestionar de manera ordenada los casos en que la supervisión no es suficiente y se requiere apoyo financiero, mecanismos de resolución o protección al pequeño ahorrador.

Esta complementariedad garantiza que el sistema cuente tanto con mecanismos preventivos como con herramientas de manejo de crisis, lo que fortalece la confianza pública y reduce los costos económicos y fiscales de los episodios de inestabilidad.

4. La crisis financiera

La crisis financiera de finales de los años noventa demostró el valor de contar con una Red de Seguridad del Sistema Financiero, con un valioso kit de herramientas. Entre 1998 y 2001 fueron intervenidos para liquidar 24 establecimientos de crédito. El detonante de esta crisis fueron los altos niveles

de endeudamiento sumado a tasas de interés que crecieron aceleradamente a través del tiempo, lo que ocasionó un deterioro de la cartera, especialmente la hipotecaria.

El Banco de la República y Fogafín intervinieron, brindando apoyos según la necesidad de cada entidad. Por un lado, el Banco de la República –prestamista de última instancia– les otorgó a entidades solventes apoyos transitorios de liquidez, que entre 1998 y 1999 representaron 1.9% del PIB de 1999. Por otro lado, Fogafín apoyó la liquidez de entidades con problemas de solvencia. Este apoyo se materializó, principalmente, a través de contratos de compra de activos con pacto de retroventa, de préstamos y del uso del seguro de depósitos. También se efectuaron operaciones de apoyo dirigidas a los deudores de vivienda como reliquidaciones y alivios, compras de cartera y seguros de desempleo e inflación, entre otros.

Cálculos de Fogafín estiman que la crisis financiera tuvo un costo fiscal, en el periodo comprendido entre 1998 y 2008, que representó 15,4% del PIB. Las recuperaciones de los recursos de los apoyos del gobierno para el mismo periodo fueron 11,3% del PIB de 1999.

A 25 años del episodio, su impacto está parcialmente olvidado, lo cual evidencia la efectividad —pero también el carácter silencioso— de la estabilización lograda.

5. Retos actuales del sistema financiero

Hoy en día, el sistema financiero enfrenta desafíos estructurales y emergentes:

- El mundo tiene más y mayores riesgos que se manifiestan con mayor incertidumbre geopolítica, incertidumbre en las políticas económicas globales, cambio climático y riesgos sociales, lo que obliga a una adecuada valoración de los riesgos. Considerando lo anterior, la Superfinanciera actualizó su matriz de riesgos.
- Existe poca liquidez en el sistema financiero, lo que conduce a que los mercados financieros sean poco profundos, costosos y poco inclusivos. La profundidad del mercado de crédito corresponde al 42% del PIB con cifras del segundo semestre de 2025. Las tasas de interés son 3 y hasta 4 veces más altas que en los países desarrollados. Finalmente, la población con acceso a crédito representa el 35% de los adultos del país, según cifras del 2024.
- Las redes sociales, la desinformación, la información falsa pueden generar corridas bancarias. Adicionalmente, la digitalización facilita estas acciones. A julio de 2025, el 82% de las operaciones financieras se realizaron en medios no presenciales, frente al 18% de los presenciales. Esto implica que la comunicación de las entidades y de las autoridades debe ser oportuna y clara.

- El sistema financiero está más interconectado nacional e internacionalmente, lo que amplifica riesgos de contagio. Esto demanda cooperación transfronteriza en supervisión y resolución.
- Existen bajos niveles de ahorro interno, que representaron 6,2% del PIB en el segundo trimestre de 2025, limitando la capacidad de financiar inversiones, que equivalen a 18% del PIB.
- Poca alfabetización financiera, que implica que muchos usuarios desconozcan el impacto de las tasas de interés, o que realicen una ineficiente administración de sus créditos. Al igual, muchos ciudadanos tienen una cultura de poco ahorro.

Superar estos retos requiere esfuerzos continuos y coordinados entre autoridades, entidades financieras y la sociedad.

Para finalizar estas breves reflexiones, me gustaría felicitar sinceramente a esta entidad por sus 40 años al servicio de la gente y del sistema financiero colombiano. ¡Congratulaciones!

